HERMANOS EN COMUNION

Suplemento cristiano

Para edificación del cuerpo de Cristo

Edicion Nº 2



Ediciones Koinonia



El naufragio

El único sobreviviente de un naufragio fue visto sobre una pequeña isla inhabitada. Él estaba orando fervientemente, pidiendo a Dios que lo rescataran, y todos los días revisaba el horizonte buscando ayuda, pero esta nunca llegaba.

Cansado, empezó a construir una pequeña cabañita para protegerse, y proteger sus pocas posesiones. Pero entonces un día, después de andar buscando comida, regresó y encontró la pequeña choza en llamas. El humo subía hacia el cielo.

Lo peor que había pasado era que todas sus cosas las había perdido. Él estaba confundido y enojado con Dios, y llorando le decía: — ¿Cómo pudiste hacerme esto? Y se quedó dormido sobre la arena.

Temprano en la mañana del siguiente día, el escuchó asombrado el sonido de un barco que se acercaba a la isla. Venían a rescatarlo. Ya en el barco, les preguntó: — ¿Cómo supieron que yo estaba aquí? Sus rescatadores le contestaron: — Vimos las señales de humo que nos hiciste.... Recuerda la próxima vez que tu pequeña choza se queme.... Puede ser simplemente una señal de humo que surge de la gracia de Dios.

Adrian Fenzi

Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien.

Rom.8:28

No desmayes, Ora sin cesar



"No ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones" (Efesios 1:16)

El Señor nos exhorta a orar sin cesar. Él no nos visita de vez en cuando, sino que pagó un alto precio en la cruz para poder habitar continuamente en nosotros. *Por tanto no necesitas ir a ningún templo o a algún lugar especial para orar,* porque el Señor está en todas partes y porque nuestro cuerpo es *"templo del Espíritu Santo"* (1 Cor. 6:19.) Tampoco tenemos necesidad de utilizar intermediarios para que nuestras plegarias sean aceptadas por Dios. Jesús dijo: *Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.* Juan 14:6. (O solamente por mí, podréis llegar al Padre). Nuestro Padre desea y nos invita a que cada uno de nosotros mantenga una comunión viva, permanente y directa con Él. El apóstol Pablo estaba habituado a orar sin cesar (Efe. 1:16.) Esto nos puede parecer difícil, pero como la oración es algo natural en la nueva vida que mora en nosotros, todos podemos aprender a orar sin cesar. Muchos cristianos se pasan el día casi sin orar y se dedican a tantas actividades, que llegan a olvidarse completamente de que el Señor vive en ellos. Pero, esto no debe ser así. Pablo sabía que cada nuevo creyente podía aprender a orar en todo momento. Esta es la razón por la que dirigió su exhortación, no a los cristianos muy experimentados, sino a los nuevos creyentes en Tesalónica (1Tes. 5:17.) También les dijo que estuviesen siempre gozosos y diesen gracias en todo (1 Tes. 1:16, 18.) Dios desea que estemos en comunión con Él "siempre", "sin cesar" y "en todo". Es verdad que ciertas situaciones no nos alegran, pero el Señor desea ser la fuente de nuestro gozo aún en los momentos más difíciles y tristes. Es cierto que no podemos gozarnos cuando un problema nos domina, pero podemos

aprender a *"regocijarnos en el Señor"* (Fil. 4:4.) Eso fue lo que descubrió Pablo cuando se encontraba encarcelado (Hechos 16:25.)

Acostumbrémonos a invocar el nombre del Señor en todas las circunstancias de nuestra vida diaria. *"Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!"* (Gal. 4:6), lo que quiere decir: *"querido Padre"*. Podemos dirigirnos a Dios, diciéndole: "Padre querido" porque nos hemos convertido en hijos Suyos. Qué bueno es poder acudir a nuestro Padre y saber que siempre está dispuesto a ayudarnos, aunque a veces nuestra condición no sea normal. Recordemos la actitud del padre que corrió a besar a su hijo, el pródigo, que anteriormente lo había abandonado. Luego lo hizo participante de todo lo mejor que tenía en casa. Acerquémonos a nuestro Padre en todo momento, sea cual sea la condición de nuestra vida espiritual.



Citas escogidas

Tengo tantas cosas para hacer que necesito pasar varias horas orando antes de poder hacerlas.
John Wesley

"La manera más segura y rápida de poner a una iglesia sobre sus pies, es ponerla sobre sus rodillas.
Anónimo (Tomado de la Web cristiana)

"Satán se ríe de nuestros esfuerzos, se burla de nuestra prudencia, pero tiembla cuando oramos."
Anónimo



¿Es la Biblia exacta acerca de la destrucción de los muros de Jericó?

En el Antiguo Testamento, en el capítulo 6 de Josué, tenemos la historia de los israelitas tomando la ciudad de Jericó cuando ellos entraron a la Tierra prometida después de andar deambulando por el desierto durante 40 años. Según cuenta la Biblia, después de que los israelitas marcharon alrededor de la ciudad una vez al día durante seis días, el séptimo día ellos marcharon alrededor de la ciudad siete veces. En la séptima vuelta, los sacerdotes soplaron las trompetas, las personas gritaron y las paredes se cayeron totalmente.

La primera gran excavación del sitio de Jericó, localizada en el valle del sur de Jordania, en Israel, fue llevada a cabo por un equipo alemán entre 1907 y 1909. Ellos encontraron ladrillos de barro amontonados en la base del montículo de tierra en la cual la ciudad se construyó.

Pero no fue hasta que la arqueóloga británica Kathleen Kenyon excavó nuevamente el sitio con métodos modernos en los años cincuenta, que se entendió lo que éstos montones de ladrillos eran. ¡Ella determinó que ellos eran parte de la pared de la ciudad que se había derrumbado cuando la ciudad fue destruida!

La historia en la Biblia sigue para decir que cuando las paredes se derrumbaron, los israelitas atacaron la ciudad y le prendieron fuego.

Los arqueólogos encontraron evidencia de una gran destrucción por fuego exactamente como la Biblia menciona. Kenyon escribió en su informe de la excavación: «La destrucción fue completa.

Las paredes y pisos estaban teñidos de negro o se enrojecieron por el fuego y cada cuarto estaba lleno de ladrillos caídos, maderas, y utensilios de casa; en la mayoría de los cuartos las ruinas caídas estaban completamente quemadas». ¿Qué ocasionó que las sólidas paredes de Jericó se derrumbasen? La explicación más lógica es un terremoto.

Pero la naturaleza de aquel terremoto fue inusual. Golpeó de semejante manera que permitió que una porción de la pared de la ciudad en el lado norte del sitio permaneciera en pie, mientras que en todas las otras partes la pared se cayó. La casa de Rahab se localizó evidentemente en el lado norte de la ciudad. Ella era la ramera de Canaán que escondió a los espías israelitas que habían venido a investigar la ciudad. La Biblia dice que su casa estaba construida contra la pared de la ciudad. Antes de retornar al campamento israelita, los espías le dijeron a Rahab que trajera a su familia a su casa y que ellos se salvarían. Según la Biblia, la casa de Rahab fue salvada milagrosamente mientras que el resto de la pared de la ciudad se cayó. Esto es exactamente lo que los arqueólogos encontraron. La pared del lado norte de la ciudad se mantiene conservada con casas construidas contra la pared misma.

El tiempo del terremoto y la manera en que tumbó selectivamente la pared de la ciudad hace pensar en alguna otra cosa que un desastre natural.

Una Fuerza Divina fue puesta en marcha. En el Nuevo Testamento nosotros leemos: «Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días. Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz» (Hebreos 11:30-31)

*Associates for Biblical Research*israelitas

Por fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días. Por fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los incrédulos, habiendo recibido a los espías en paz.

Hebreos 11:30-31

Reseñas de la historia



Juan Huss
"El precursor de la reforma cristiana"

Juan Huss un sacerdote católico que abrazo la fe apostólica en los tiempos del oscurantismo religioso, comenzó con valentía a predicar la justificación por la fe en Jesucristo, y a denunciar la corrupción en el seno del clero católico.

La historia nos reseña que fue encarcelado y martirizado en Praga, en el 1546, donde murió cantando y proclamando la fe del verdadero evangelio.

Gracias a la fe de este paladín que ofrendo su vida a Cristo, la reforma cristiana se extendió a muchos lugares, donde muchos sacerdotes y feligreses creyeron en el Señor Jesucristo.

Hno. Carlos Raigoza



La lámpara

La luz de los cristianos debe alumbrar en diferentes ámbitos que van de lo íntimo o cercano a lo más amplio. Primero, ha de alumbrar a los que "entran en casa" (Lucas 11:33), o sea, a los que son de casa (Mat.5:15), luego, "delante de los hombres", es decir, a los que están más allá de nuestra casa (Mat.5:16), y también "desde el monte", es decir, desde nuestra ciudad (Mat.5:14) a los que están más allá de ella.



La oración de una madre

Betty Taylor

Un día en que Betty Taylor no estaba en casa, su hijo Hudson Taylor, de apenas 17 años de edad, fue a la biblioteca de su padre en busca de algún libro con el cual entretenerse. Como nada lo atrajo, se volvió hacia un pequeño canasto con folletos y escogió entre ellos uno de evangelismo, que parecía interesante, con el siguiente pensamiento: "Debe haber una historia al principio y un sermón o moraleja al final. Me quedaré con lo primero y dejaré lo otro para aquellos a quienes les interese".

Se sentó para leer el folleto totalmente indiferente, creyendo realmente que, si hubiese salvación, ésta no sería para él. Pero él no sabía lo que pasaba por el corazón de su madre en ese momento, a 120 kilómetros de allí. Ella se había levantado de la mesa con un intenso anhelo por la conversión de su hijo. Fue a su cuarto y resolvió no salir de allí hasta que sus oraciones fuesen respondidas. Hora tras hora aquella madre rogó por Hudson Taylor hasta que ya no pudo orar más, sino que fue impulsada a alabar a Dios, con la convicción de que su oración ya había sido respondida. En aquella misma hora, mientras leía el folleto, Hudson Taylor quedó impresionado con la frase: "La obra consumada de Cristo". Él pensó: "¿Por qué el autor usó esta expresión? ¿Por qué él no dijo 'la obra redentora o propiciatoria de Cristo'?". Inmediatamente las palabras "está consumado" vinieron a su mente. ¿Qué estaba consumado? Luego él mismo se respondió: "Una expiación plena, perfecta y satisfactoria del pecado; la deuda estaba pagada por el Sustituto; Cristo murió por nuestros pecados y no sólo por los nuestros, sino por los del mundo entero".

Vino entonces un pensamiento: "Si toda la obra está consumada y la cuenta completamente pagada, ¿qué resta por hacer?". Y con eso brilló la convicción jubilosa en su alma, por medio del Espíritu Santo, de que nada había que hacer sino arrodillarse y aceptar a ese Salvador y su salvación, y alabarlo para siempre. Así, mientras aquella madre estaba alabando a Dios arrodillada en su cuarto, él alababa a Dios en aquella biblioteca a la que había ido para leer.

Pasaron varios días. Cuando su madre regresó, él fue el primero en ir a su encuentro para contarle las buenas nuevas. Su madre lo abrazó diciendo: "Lo sé, hijo; me he alegrado ya por quince días con las buenas nuevas que tienes para darme".

Tomado de aguas vivas.cl

****

Frutos dignos de arrepentimiento

"En la Edad Media, el amo de una propiedad en Inglaterra yacía en su lecho de muerte. Llamó entonces a un siervo al que sabía que era cristiano piadoso y le dijo: "Me muero, Jim. No estoy seguro de ir al cielo. ¿Puedes decirme qué debo hacer? El anciano y prudente siervo conocía el orgullo de su amo y dijo: "Señor, si quieres ser salvado, tienes que ir al chiquero, arrodillarte en el fango, y decir: "Dios, ten misericordia de mí, pecador." El amo dijo: "No me es posible hacer eso. ¿Qué dirían los vecinos y los siervos?" Una semana después volvió a llamar a su siervo, y dijo: "Jim, ¿qué dijiste que tendría que hacer para ser salvo?" El viejo siervo respondió: "Señor, tienes que ir al chiquero." El amo dijo: "He estado pensándolo, Jim, y estoy dispuesto a ir." El siervo entonces dijo: "Señor, no tienes que ir, realmente. Basta con que estés dispuesto."





2 Timoteo 2:1-7

Tres figuras familiares

Son tres figuras familiares. ¿Quién no las conoce? El soldado. El atleta. El labrador.

Algún cristiano tal vez se identifique de manera especial con algún rasgo de ellos. La fiereza del soldado, la agilidad del atleta, la sencillez del labrador. Pero para el apóstol estas figuras representan otra cosa.

El soldado es la capacidad para el sufrimiento, y la disponibilidad para estar a disposición de quien lo contrató. *"Sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo"*. La vida militar conlleva el sufrimiento. En el llano o la montaña, con el mínimo para sobrevivir, sin comodidades, expuesto al dolor.

El soldado, ayer más que hoy, se debe a su dueño, quien lo ha contratado. No tiene otra ocupación, no hay distracciones que le aparten de esta sagrada vocación: "Agradar a quien lo tomó por soldado".

Agradar es, más que servir, es complacer. Es tener contento a quien puso en él sus ojos para enrolarlo.

El atleta, en las expresiones de Pablo, tiene dos ocupaciones: correr y luchar. Aquí en 2ª Timoteo es el que "lucha legítimamente." No es la velocidad o la prestancia lo que lo caracteriza. Es la legitimidad de su carrera. Es la observancia de las reglas del juego.

Faltar a las reglas es causal de eliminación. No importa aquí llegar primero, ni mostrar más fortaleza. Es luchar bien.

Lo último es el labrador. ¿Qué se dice de él?

Sólo una: *"Para participar de los frutos debe trabajar primero."*

El trabajo precede a la cosecha. Nadie que no ha trabajado puede cosechar. ¡Cuántos voluntarios suele haber a la hora de recibir, y cuán pocos a la hora de entregar! ¡Cuán escasa es la mano de obra a la hora de edificar, pero cuán abundante a la hora de recibir la paga!

Cada cristiano no es soldado solamente. También es atleta y labrador. Es la conjunción de estas tres cosas.

Tal vez hoy, frente al dolor, el Señor te requiere cual soldado; ante la opción de la ganancia deshonesta o el juego sucio, me quiere cual atleta. Más tarde, en medio de la desidia, me requiere esforzado cual labrador.

Soldado, atleta, labrador. Tres figuras que se reúnen para ser una sola en ti y en mí.

Tomado de la revista aguas vivas.



Usos y costumbres de los tiempos bíblicos

Lavarse los pies era una práctica común en los tiempos de Jesús y los apóstoles, y aún en ciertas regiones o culturas del Oriente medio y Asia.

El acto de lavar los pies, era una forma muy común de dar una cálida y atenta bienvenida en los hogares. Era un acto profundo de aceptación en el círculo íntimo de un hogar. No hacerlo era visto como un desagravio o que los huéspedes tenían sus reservas para aceptar a la persona invitada o visitante. Lucas 7:36-46, Juan 13:1-15

En el ejemplo de nuestro Maestro, Él aceptó a Sus discípulos hasta el final, mediante Su servicio al lavarles los pies a todos ellos, incluyendo a Judas que lo iba a traicionar y a Pedro que lo iba a negar y a todos los demás que lo iban a abandonar. Fue un amor y servicio incondicional. Y estaba listo para mostrarles, que, por amor a ellos, no solo estaba dispuesto a lavarles los pies, sino aún a morir por ellos, y morir en una cruz.



"Sed perfectos"

NEE TOSHEG

En el sur de China había un hermano que tenía un arrozal en la ladera de un cerro. En tiempo de sequía solía hacer uso de una rueda, operada mediante un pedal, que alzaba el agua del canal de irrigación hasta su plantío.

Su vecino tenía dos lotes abajo del suyo, y una noche abrió un boquete en la muralla del retén y escurrió toda el agua del arrozal de nuestro hermano. Volvió a llenar de agua su plantación, y el vecino volvió a hacerle la misma jugada; y así varias veces.

Al fin, el hermano consultó con los demás creyentes, diciendo: — He procurado tener paciencia y no retribuir mal por mal, pero, ¿será justo esto?

Luego de haberlo llevado en oración, uno de ellos le dijo:

— Si sólo pensamos en lo que es justo, pobres creyentes somos. Tenemos que hacer algo más de lo que es justo.

Quedó muy impresionado el hermano. A la mañana siguiente bombeó con su pedal agua para el arrozal de su vecino, y por la tarde para el suyo. Después de esto el agua quedó en su campo.

El vecino fue impresionado de tal forma que buscó saber la razón y muy pronto él también se había convertido.

Si la lectura de este suplemento ha sido de bendición para tu vida, le animamos a seguir leyendo la serie de hermanos en comunión que puede descargar gratuitamente, en nuestra página web.

Anunciando el Evangelio .com